

CURSILLO DE FORMACION

ENCUESTA.

PREAMBULO

No se sabe de ningún animal que haya hecho Encuesta. Solo el hombre CUANDO ACTUA CON CONOCIMIENTO TOTAL DE CAUSA, se puede decir que hace y puede hacer encuesta.

Donde vá Vicente? Donde vá la gente. Si Vicente hiciera Encuesta, primero VERIA con toda lucidez donde vá la gente, que se proponen y que consiguen; despues JUZGARIA si existen razones, buenas o malas para ir con la gente; y finalmente a la vista de lo anterior, IRIA o no con la gente, pero no como borrego, sino como hombre.

Casi todos los actos de nuestra vida de los cuales no tenemos que arrepentir, los hemos hecho tontamente,  $\frac{1}{2}$  por no haber realizado antes una buena Encuesta. Una Encuesta bien hecha, lleva a una solución inequívoca.

Encuesta, es el ejercicio personal o de equipo, en el cual, se ejercitan las tres potencias del alma, que son las que distinguen al hombre del animal; por eso el animal no puede hacer encuesta y el hombre sí.

Al recordar, el hecho que nos pide la Encuesta, ejercitamos la memoria. Al Juzgar, ejercitamos el entendimiento. Al Actuar, ejercitamos la voluntad. Así como con el ejercicio de los musculos, salen unos musculos mas perfectos y sanos, así tambien del ejercicio de estas potencias, sale una mayor perfección de las mismas y si, hemos dicho, que la memoria, el entendimiento y la voluntad, es lo que distingue al hombre de los animales, tendremos que pensar que el hombre será tanto más hombre, cuanto mas desarrolladas tenga estas potencias. Por consiguiente, la Encuesta, personifica grandemente, si se hace bien hecha y con entusiasmo.

Por eso, se dice, que es necesario adquirir el Espiritu de Encuesta, pues éste, nos valora y de ahí la necesidad de ejercitarse en el Método de Encuesta, para adquirir el Espiritu de Encuesta, que a parte de ser formativo, y personificar, nos humaniza.

Pero nosotros como Apostoles y como tales, no nos proponemos solo humanizar; queremos principalmente, cristianizar a los demás. Por eso, hay que mirar cristianamente los hechos. Pensar, que Dios, me ha hecho recordar aquel hecho concreto por algo. Mirar este hecho, con fé.

Al Juzgar, no somos nosotros los que debemos Juzgar, sino que debemos profundizar en el Evangelio, para descubrir lo que Dios quiere que Juzguemos y así podamos plantear nuestra actuación, con el estilo con que lo hacen los santos.

Por todas estas cosas, es por lo que nosotros, debemos lograr, al maximo, aunque sin estridencias, el que se utilice y bien el Método de Encuesta. y así se tenga que consultar frecuentemente el Evangelio y se descubra el Plan de Dios sobre las Personas y las cosas, ir adaptando nuestro juicio al de Dios, y incorporar el Evangelio a la Vida.